
Perfiles Parapanamericanos: Omara Durand, ¿hasta dónde llevarás el cronómetro?

11/08/2015



Lo que muchos desconocen es todo el sacrificio que tuvo que hacer la excelente velocista para poder pulverizar el récord del orbe en poder de la china Guohua Zhou (11.91 segundos estampados en Londres 2012).

De hecho, cuando hoy las ocho finalistas tomen la largada en el estadio de York, las miradas estarán dirigidas al carril cuatro, ese central, de pedigrí, bien ganado por Durand, quien en su heat eliminatorio detuvo los relojes en 11.86.

Ella tensará sus músculos y tendrá en su hija de dos años Erika su mayor motivación. Su objetivo, refrendar la condición de reina continental en el hectómetro, los 200 metros y la vuelta al óvalo. No dar margen a dudas en su tercera cruzada parapanamericana.

Con 24 abriles, la indómita nacida el 26 de noviembre de 1991 dirigió todos sus esfuerzos a la posible materialización de un rendimiento excelso: “Encaré fuertes sesiones de entrenamiento, de hasta cuatro horas diarias, lo complementé con una dieta rigurosa, incluso tomé suplementos vitamínicos para no alterarla. Hasta que logré regresar a los 58 kg, mi peso ideal competitivo. Sabes que después de la maternidad recuperar la forma puede resultar muy complicado”, manifestó la atleta que no dudó en colocar a su madre Adis Elías, su esposo, el otrora martillista noleisys Bicet, y su entrenadora Miriam Ferrer, como puntales en su retorno a las pistas por todo lo alto.

¿Erika?

“Hiperquinética, le encanta ir al estadio, compartir las sesiones de entrenamiento, correr, tiene sangre de atleta. El futuro dirá si sigue la tradición de Noleisys y mía.

Paradójicamente y en contraste con el asombroso registro en los 100, la prueba fuerte de Omara son los 200. Confiesa ser mejor en la recta final, rematando. Se adapta a la competencia en la medida en que esta avanza.

Débil, su arrancada, reflejo de su personalidad, se califica de dormilona, aunque afirma que no le cuesta despertarse temprano para entrenar. Muy positivo su aprovechamiento de cada sesión de prácticas. Lo que sale allí luego fluye en competencia, donde todo ese ser pausado se transforma.

A propósito de la arrancada y los primeros pasos de carrera Durand priorizó durante buena parte de sus sesiones, el componente técnico, el trabajo minucioso en el bloque, las capacidades de reacción al disparo.

Eso no lo es todo, Omara es una atleta sumamente balanceada, fuera de las pistas termina sus estudios de licenciatura en psicología, lee en especial Don Quijote de la Mancha, pues refiere tiene pasajes muy interesantes, escucha baladas...

Omara es una todoterreno de la pista, veloz, como un tifón. Tal afirmación la adereza con 55.12 segundos en la vuelta al óvalo, tope universal, y 24.61 que la convierten en puntera del escalafón del 2015. Latente entonces la posibilidad de otra triple corona, como hace cuatro años en Guadalajara.